

NATORP, Pablo: *Pedagogía social. Teoría de la educación de la voluntad sobre la base de la comunidad*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2001, edición y estudio introductorio de Conrad Vilanou Torrano.

En la Colección Memoria y crítica de la educación, dirigida competentemente por el profesor Escolano, otro profesor, Conrad Vilanou, ha reeditado la conocida obra de Paul Natorp (1854-1924) *Pedagogía social*, publicada en lengua española por vez primera (1913) en Ediciones de la Lectura, con una introducción de García Morente conservada por Vilanou, el cual añade una propia, excelente por lo extensa y bien documentada.

Según es sabido, Paul Natorp pertenece a la corriente filosófica neokantiana. Esta línea de pensamiento surge como reacción contra dos modos de hacer filosofía sobremanera insatisfactorios: el positivismo y el materialismo. Uno y otro se concentran en lo que tenemos delante, en lo que podemos tocar y ver, en lo exclusivamente perceptible partiendo de los datos de los sentidos. Pero ¿qué hay detrás de todo esto? ¿Cómo fundamentar racionalmente el comportamiento humano? ¿Cómo explicar el ansia de justicia y de eternidad de que es portador el hombre? Ante la imposibilidad de responder a estos interrogantes, desde las dos posturas filosóficas citadas, varios pensadores proclaman la necesidad de retomar la filosofía kantiana, como suelo firme en que apoyarse. Así, Otto Liebmann (1840-1912) termina cada uno de los capítulos de su famosa obra *Kant y sus epígonos*, con estas palabras: «Por lo tanto, debemos volver a Kant». Pero esto no significa que se dé homogeneidad en la reacción neokantiana: lo único común a todos los neokantianos es el tomar, total o parcialmente, como punto de partida el pensamiento de Kant. De este modo, se puede hablar de varias escuelas dentro del neokantismo, según que éste sea más o menos estricto, tipo el primero de los cuales al que pertenece la Escuela de Marburgo, fundada por Hermann Cohen (1842-1918) del que Paul Natorp fue destacado discípulo.

Pues bien, de acuerdo con esa inserción neokantiana de Natorp, el profesor Vilanou analiza en su introducción los rasgos más importantes del pensador alemán: la fundamentación filosófica que da a la pedagogía, el modo de enfocar la religión, la influencia en Natorp ejercida por Rousseau y Pestalozzi, los caracteres neokantianos con que Natorp configura su pensamiento, la importancia de la psicología y de la estética en la educación, la idea de comunidad como eje central del hacer educativo y, consecuentemente, la aparición de la pedagogía social y su difusión en España e Hispanoamérica. Concretamente, Vilanou se hace eco de la repercusión que tuvo la «pedagogía social» en Ortega. En efecto, en 1910 pronuncia el pensador madrileño una conferencia sobre «La pedagogía social como programa político», y, contra su costumbre, cita y se muestra elogioso con Paul Natorp. Así, tras señalar que la pedagogía de Platón es pedagogía social, de igual modo que lo es la de Pestalozzi, escribe: «En estos años que corren, el insigne Paul Natorp ha publicado estudios decisivos sobre esta materia». Y expone el concepto de pedagogía social del pensador germano, basado en el reconocimiento de que la educación está condicionada por la sociedad y la buena organización de ésta por la existencia de hombres socialmente educados. De acuerdo con esto, la educación es transformación de una realidad en el sentido de lo mejor, y, por tanto, debe ser social, es decir, ha de estar orientada a la consecución de una sociedad en que imperen la racionalidad y la justicia. Consecuentemente, piensa Ortega que la pedagogía es la ciencia de transformar las sociedades, que la política debe ser pedagogía social y que el problema que aqueja a España, no es sino un problema pedagógico.

En cuanto al texto de Natorp, está repartido en tres «libros» de los cuales en esta edición que comentamos, sólo se presentan el Iº y el IIIº. Se trata fundamentalmente de un estudio profundo sobre la educación de la voluntad entendida ésta en sentido clásico, esto es, como tendencia que se dirige al bien previamente conocido por la mente del sujeto. De acuerdo con

esto, habla de tres grados de actividad: la instintiva, la de la voluntad considerada en su más estricto sentido, y la de la voluntad racional, es decir, la de la capacidad humana de captar el abanico de motivos que inducen al sujeto a elegir, dentro de lo empírico, determinados objetos o comportamientos en lugar de otros. Utilizando el lenguaje que más tarde utilizaría Max Scheler (1874-1928), se puede decir que Natorp llama «voluntad racional» a la capacidad por la que nos instalamos en el mundo de los valores, considerados como ideales orientativos de nuestro actuar. Esto por lo que hace al «Libro I» de la obra de Paul Natorp.

En el «Libro II», el pensador alemán se hace cargo de las diferentes organizaciones sociales que deben intervenir en la educación de la voluntad: el hogar, la escuela y la misma vida social adulta. A lo largo de 15 capítulos, se proponen los objetivos y los medios, para que el sujeto adquiera una voluntad enérgica, que lo lleve a actuar en pro del bien conocido y valorado por la mente. Se plantea, concretamente, el valor educativo-moral de determinadas materias como la Historia, la Ética y la Religión, entendida ésta como el conjunto de valores orientados a favor de la Humanidad.

Por otra parte, el libro está magníficamente impreso y editado, lo cual, unido a lo anteriormente dicho, hace que no quepa sino felicitar a cuantos han participado en la reaparición del mismo.

SERAFÍN M. TABERNERO DEL RÍO

NEGRÍN FAJARDO, Olegario: *Metodología de investigación y didáctica de la Historia de la Educación*, Madrid, UNED, 1998, audiocasetes con guía didáctica.

La metodología de investigación propia de la historia de la educación, salvo algunas excepciones, se ha venido desarrollando entre nosotros especialmente a través de los proyectos docentes de las oposiciones, ahora llamadas concursos. En

realidad, todo opositor que finaliza el trance, de una manera exitosa o no, se plantea la explotación del esfuerzo dando a conocer sus reflexiones en torno a la metodología de investigación de su disciplina. De hecho, la mayor parte de la bibliografía especializada en nuestro ámbito de estudio procede de previas memorias de concursos.

No es ése el caso de esta obra audiovisual que presentamos que, al tiempo que utiliza un formato novedoso, surge con la finalidad de facilitar el acercamiento a la metodología de investigación y a la didáctica de la historia de la educación a los alumnos de la Universidad Nacional de Enseñanza a Distancia y, por extensión, a todos los estudiantes de Ciencias de la Educación de cualquier centro universitario. Se ha utilizado un formato audiovisual que podríamos denominar clásico porque se ha entendido que sigue siendo válido para este tipo de contenidos, teniendo en cuenta las disponibilidades tecnológicas medias de nuestros estudiantes.

Esta publicación audiovisual, que contiene tres casetes, se ocupa de desarrollar temas claves en la investigación histórica: conocimientos previos al trabajo de investigación histórica, cómo elegir un tema de investigación en historia de la educación, el taller del historiador, cómo redactar un trabajo de historia de la educación, la didáctica de la historia de la educación, la técnica del comentario de textos educativos. El paquete audiovisual va acompañado de una útil guía didáctica en la que se dan orientaciones para la utilización más adecuada de las casetes, que ofrece, además, una bibliografía seleccionada acerca de la metodología histórica, criterios e instrumentos didácticos útiles en la praxis escolar, ejemplos desarrollados de comentarios de textos y una selección de textos histórico-educativos para comentar.

Las fases de la metodología de investigación histórica son expuestas de manera sencilla, a partir de los planteamientos de los autores consagrados en este ámbito histórico, poniendo bastantes ejemplos concretos de investigación y sugiriendo criterios constatados de investigación así como, por el contrario, advirtiendo de errores de